

EL PAÍS, viernes 11 de abril de 2003

El Parlamento Europeo pide a los Estados que prohíban la clonación terapéutica

Bruselas expresa su preocupación por el impacto negativo sobre la investigación médica

GABRIELA CAÑAS. Bruselas. El Parlamento Europeo votó ayer a favor de que los Estados miembros prohíban la clonación con fines curativos, autorizada ya en el Reino Unido y que será admitida en breve

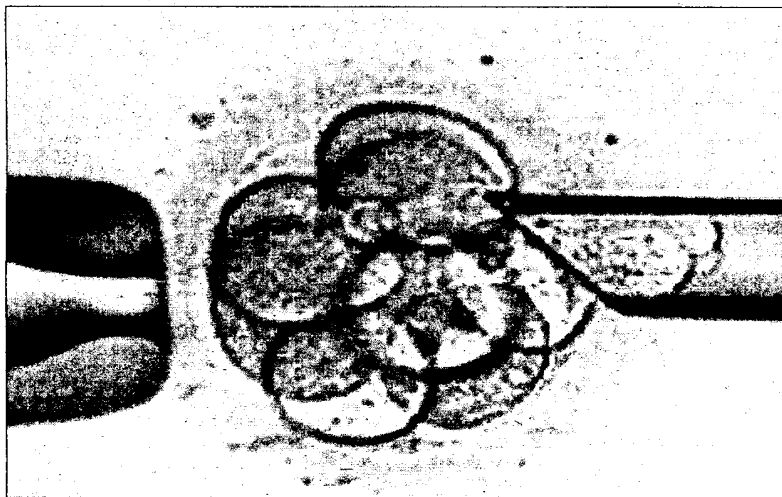
en Bélgica y Suecia. La noticia fue recibida con preocupación en la Comisión Europea, que considera que puede tener un impacto negativo en el debate abierto en torno a esta técnica, que junto con la investigación con

células madre abre una vía nueva para el tratamiento de las enfermedades. Los científicos rechazan la clonación cuando es para obtener copias de seres humanos pero muchos la defienden si se usa para curar.

"Es evidente que los conservadores han aprovechado una directiva que nada tiene que ver con la biotecnología para colar esta prohibición", dijo ayer una fuente de la Comisión Europea. La directiva en cuestión es la relativa al establecimiento de normas de calidad y de seguridad para la donación, obtención y almacenamiento de células y tejidos humanos.

El ponente de dicha directiva, el popular alemán Peter Liese, introdujo en su informe una enmienda que prohíbe, "por razones éticas y por los elevados riesgos médicos de la clonación humana, el uso de tejidos y células derivadas de embriones humanos clonados", lo que se aprobó por 249 votos a favor y 215 en contra. También prohíbe la investigación para crear embriones humanos con vistas a la obtención de células madre, lo que fue admitido por 234 votos a favor y 217 en contra, y la investigación sobre la clonación humana con fines reproductivos, que fue ampliamente apoyada con 373 a favor y 78 en contra. Incluso estuvo a punto de salir adelante otra enmienda que pretendía prohibir toda investigación con los embriones congelados sobrantes que se conservan en las clínicas de fecundación, pero hubo empate a 232 votos y se rechazó.

La Unión Europea no tiene competencia para legislar sobre este ámbito. La opinión del Parlamento Europeo, que ahora tendrá que confirmar o revocar al Consejo (los quince gobiernos de los países miembros), puede ser desoída, pero llega en un momento en que la Unión está abordando los aspectos éticos del uso de células madre procedentes de los citados embriones congelados e influir en el debate. Para el próximo 24 de abril está prevista una reunión de las instituciones europeas con científicos para abordar precisamente este asunto.



Manipulación en laboratorio de un embrión humano.

El acuerdo logrado *in extremis* el 30 de septiembre pasado consistió en establecer una moratoria hasta el 31 de diciembre de este año para la financiación con fondos comunitarios de proyectos de investigación que utilicen células madre embrionarias, salvo que tales ensayos se surtan de células madre ya existentes y aisladas en laboratorio. Se dio el mandato, además, a la Comisión Europea para que celebre un debate ético y científico que intente despejar las incógnitas, y en el cual se inscribe esa reunión del 24 de abril.

La clonación terapéutica (con fines curativos) concita mayores reticencias. Ni el Grupo Europeo de Ética ni la mayoría de los políticos europeos la apoyan abiertamente, pero tampoco quieren cerrar la puerta a

que se investigue sobre ella en el futuro. Este tipo de clonación no supone la creación de copias de nuevos seres, humanos sino de células con la misma dotación genética del enfermo para serle trasplantadas sin que haya problema de rechazo.

"Mala señal"

El ponente alternativo de la directiva, el británico socialista David Bowe, restó importancia al voto parlamentario de ayer. "No creo que sea catastrófico", dijo. "Es verdad que es una mala señal para la industria y para los investigadores. Es verdad que algunos socialistas, unos pocos, votaron a favor de la prohibición, y que algunos quizá no conocían demasiado la cuestión, pero la mayoría está en contra. Confío en que

el Consejo rechace la propuesta y que el Parlamento, que tiene que volver a votar el texto en segunda lectura, también dará la vuelta al resultado".

La reacción liberal fue más contundente. La eurodiputada belga Frédérique Ries lamentó que "los moralistas" de la Eurocámara hayan dado una señal tan negativa a millones de pacientes europeos que esperan el implante de células o de tejidos y que tienen sus esperanzas puestas en la terapia celular.

"Estamos decepcionados con esta cínica manipulación del proceso legislativo", comentó ayer el presidente de la academia nacional de ciencias británica, la Royal Society, Lord May, que manifestó su esperanza en que la Unión Europea rechace la prohibición en junio próximo.

Giro en Estrasburgo

G. C., Bruselas

El rechazo del Parlamento Europeo, con sede en Estrasburgo, a la clonación terapéutica quiebra un línea de actuación en torno a estos temas, hasta ahora más progresista que la del Consejo, el órgano que tiene la última palabra en la Unión Europea. Fue precisamente su posición a favor de la investigación con células madre embrionarias la que obligó en septiembre pasado al Consejo a admitir la financiación comunitaria de esos ensayos con células madre embrionarias, siempre que fuera con líneas celulares ya establecidas.

La mayor parte de los países comunitarios, ahora gobernados por partidos conservadores, tuvieron que acceder a las presiones parlamentarias, ya que la Eurocámara esgrimió incluso la amenaza de bloquear todo el Programa Marco de Investigación cuatrienal (2002-2006). "En efecto, es la tercera vez en sólo 18 meses que la Eurocámara vota y de forma muy diferente este asunto", admitía ayer el socialista británico David Bowe. El mayor fiasco parlamentario en este sentido fue el llamado *In-forme Fiori*, que su ponente, el miembro de Forza Italia Francesco Fiori, retiró porque, tras casi un año de debate, dejaba la puerta abierta a la clonación terapéutica.

La Comisión Europea espera despejar dudas éticas sobre las células madre procedentes de embriones a lo largo de este año, con los debates previstos en los próximos meses. Hasta ahora, la única investigación financiada con fondos comunitarios en este sentido ha sido la del español Bernat Soria, que obtuvo 2,1 millones de euros, a cuenta del anterior programa marco.

El comisario de Investigación, el socialista belga Philippe Busquin, que se ha manifestado frecuentemente a favor de estas investigaciones, asegura que ya hay 15 proyectos europeos que están reclamando fondos comunitarios para investigar con células madre embrionarias procedentes de las 18 líneas celulares existentes en el mundo.

MALEN RUIZ DE ELVIRA, Lyon. Propender al Alzheimer o al cáncer colorrectal a los 50 años puede ser pronto motivo para que una pareja decida no tener un hijo, y la sociedad ampliará su concepto de enfermedad o defecto genético y reducirá el de normalidad para aumentar los requisitos de su hijo futuro, piensan los expertos que han debatido sobre niños de diseño en Biovision, foro de las ciencias de la vida. Utilizar o no las herramientas de diagnóstico genético para tener hijos sanos debe dejarse en principio a las familias, ya que el mundo desarrollado es ahora más liberal sobre esas posibilidades, coincidieron los expertos.

Mientras, la mayor parte de la población mundial no tiene acceso a las aplicaciones de la nueva información genética que emerge del proyecto genoma humano, a punto de completarse, y los problemas que se plantean en reproducción son mucho más graves,

Niños de diseño: ¿qué es normal?

Los expertos debaten en el foro Biovision las perspectivas que las nuevas técnicas genéticas abren a la elección de hijos 'a la carta'

como recordó el genetista clínico holandés Hans Galjaard. Muchas parejas deciden tener el hijo aunque sepan que tendrá una tara, indicó, aunque el porcentaje baja cuanto más grave es la tara. El que las familias occidentales tengan cada vez menos hijos y más tarde influye en sus decisiones, ya que son hijos muy deseados, para los que se quiere la mayor perfección posible, recordó. Pero hay casos extremos para los que la sociedad no tiene aún respuesta y que tienden o tenderán a ser regulados por los Gobiernos, como la concepción de un

bebé con determinadas características genéticas como fuente de material para tratar a un enfermo (normalmente su hermano), la posibilidad de seleccionar características no relacionadas con enfermedades, como el color de los ojos o la tendencia a la calvicie, y también el diagnóstico del sexo del feto para impedir su nacimiento si es una niña, como sucede en la India.

Muy recientemente, en un experimento en laboratorio, se modificaron genéticamente células madre embrionarias humanas, quitando un gen y añadiendo

otro, lo que abre una vía para diseñar personas con características que además se heredarían. Pero Galjaard no entiende por qué Annan y Bush se reúnen para hablar de la investigación en células madre: "Deben dejar esos temas a la gente", afirma.

Por ahora los genes cuya relación con una enfermedad se ha probado son sólo seis, recordó el biólogo británico Peter Goodfellow, para quitar dramatismo al asunto de niños de diseño. En el resto de los 166 casos en que los científicos han creído encontrar genes relacionados con enferme-

dades, su afirmación no se ha probado. Según él, el diagnóstico genético debe hacerse sólo cuando el individuo obtenga un beneficio, aunque reconozca los derechos de fetos y niños.

Que sea inmoral hacer lo posible para tener el hijo deseado no lo comparte John Harris, especialista británico en derecho y ética, quien no cree que haya argumentos considerables contra la clonación humana, aparte del transitorio de que la técnica no es segura. Sobre la investigación con células madre se preguntó: "¿Es que no está mal aprovecharse de la maldad?". Se refería a la previsible aplicación de la investigación en la sanidad de los países en que se ha prohibido, y a la decisión de Bush de permitir la investigación sólo con líneas celulares embrionarias establecidas antes de una fecha determinada, lo que Galjaard calificó de "hipocresía en estado máximo".